

**INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICO “FEDERICO
KAISER”**

PROGRAMA ACADÉMICO DE EDUCACIÓN SECUNDARIA



**“LOA BIBLIA DESDE EL PUNTO DE VISTA DE MONSEÑOR FEDERICO
KAISER EN LA FORMACION INTEGRAL”**

ESPECIALIDAD: RELIGIÓN E HISTORIA

TESIS PARA OPTAR EL TITULO DE PROFESOR

MARIA ISABEL RAMIREZ MARIN

CARAVELÍ – AREQUIPA

1995

DEDICATORIA

A Jesús en letrado en la Biblia,
A María nuestra Madre,
Portadora del Verbo Divino;
A nuestro amado Padre Fundador
Quien nos enseñó con ardiente amor
A saborear las verdades reveladas.

A nuestra Madre Co-fundadora,
Madre María Wilibrordis MJVF,
Quienes con su vida y obras
Supieron ser ejemplos para sus hijas.

Y a nuestra Superiora General,
Madre Trinidad MJVFV.

Les dedico estas breves páginas
en prueba de filial amor
y cordial gratitud.

AGRADECIMIENTO

En primer lugar, elevamos nuestro agradecimiento a Dios, infinitamente Sabio, por habernos dejado a nuestra Santa Madre Iglesia, como Madre y Maestra en el camino que nos lleva hacia Él, para alcanzar la plenitud del Hombre Perfecto en Cristo.

A nuestros amados Padres Fundadores, por cuya intercesión, Dios nos ha brindado sus gracias celestiales.

Agradecemos a nuestra querida Congregación, que en la persona de nuestra muy Querida Madre Superiora General, Madre María Jacinta MJVV, nos ha brindado su abnegada ayuda y apoyo incondicional, siendo un privilegio contar con ella, sin la cual no hubiera sido posible realizar estos estudios.

También agradecemos a nuestra Madre Promotora de nuestro Instituto Superior Pedagógico Privado “Federico Kaiser”, Madre María Trinidad MJVV. Por su constante acompañamiento junto con nuestra Madre Directora, Madre María Jerónima MJVV.

INTRODUCCIÓN

Si Monseñor Federico Kaiser se definió como un hombre de alma bíblica al decir: “mi pasión es la Biblia”, también se definió como un alma radicalmente eclesial al decir: “mi pasión es la Iglesia”, y escribía: “Cristo podía fundar su Iglesia sin darle la Biblia, pero no sin dotarla de un Magisterio perenne e infalible (...)”(Cf. Estrellitas, n°.4).

Esta pasión filial que de él brotaba hacia la Santa Iglesia y la Revelación escrita, nacía desde su infancia. En el hogar paterno, profundamente cristiano, aprendió con el ejemplo de los suyos, la veneración y el respeto hacia la Santa Madre Iglesia y su Vicario, hacia su Doctrina y Liturgia.

Era, pues, un alma excepcionalmente bíblica y excepcionalmente Magisterial. Caminaba al ritmo de la Iglesia: ni atrás, ni adelante, sino junto a ella: era perennista. Aconsejaba a todos “que la sagrada pasión y obsesión de toda nuestra vida debía ser la Iglesia (Cf. Estrellitas N°.264) por eso su predilección hacia la Sagrada Escritura, su afán de extender el conocimiento de ella, su celo por defender la integridad de su contenido.

Sin él quererlo, Dios lo condujo al Perú cuando ardientemente deseaba evangelizar la China, sin embargo no eran ellos los que necesitaban de él, sino las tierras andinas que, tan abandonadas material y espiritualmente se encontraban. Aún cuando fue nombrado pastor de estas almas, ni asomaba en su pensamiento la gran misión que Dios le deparaba. Sólo el amor a la miseria espiritual de esas almas lo llevó a concebir, aunque temerosamente, ser el fundador de una congregación femenina. Así en el Perú, nacía tenue la luz de la evangelización de esas pobres almas.

Hoy es la Congregación de las Misioneras de Jesús Verbo y Víctima, que como el sol potente va irradiando la Buena Nueva, contenida en la Sagrada

Revelación, oral y escrita y que Monseñor Federico Kaiser depositó en cada una de sus hijas, como herencia preciosa de su espíritu.

El presente trabajo expondrá la misión bíblica de Monseñor F. Kaiser. Para este fin hemos tomado principalmente sus escritos bíblicos a fin de profundizar su pensar, además hemos investigado los documentos eclesiásticos y otros textos de pedagogía que dan claridad en materia a la formación integral de la persona.

Con el espíritu del Vaticano II, invitamos a todos a estudiar, reflexionar y meditar la Sagrada Escritura, guiados por la voz viva de la Iglesia para fomentar una vivencia auténticamente cristiana y eclesial en la situación concreta de cada uno.

Los puntos que ayudarán a ello los presentamos en tres capítulos. En el Primer capítulo exponemos los datos biográficos de Monseñor Federico Kaiser MSC, su labor sacerdotal, pastoral y fundacional, además de la presentación de sus escritos bíblicos que tanto han contribuido al conocimiento de esta fuente de Revelación.

En el Segundo Capítulo, sintetizamos la verdad de la revelación Divina y a grandes rasgos la historia y cultura del pueblo elegido y depositario de esta Revelación. También destacamos algunas personalidades bíblicas del Antiguo y Nuevo Testamento como modelos para la humanidad.

Finalmente en el Tercer Capítulo, dedicado a la educación, hacemos incapié en la formación cristiana basada en los textos sagrados; en la importancia del estudio bíblico para todo fiel que quiera nutrirse de su savia, por ser ella alma de toda Teología. Es importante también la metodología bíblica para la enseñanza en todos los campos. Monseñor Kaiser da una explicación al respecto enriqueciendo la pedagogía general.

Concluyendo, va mi agradecimiento al recuerdo de nuestro Padre Fundador Monseñor Federico Kaiser MSC, a nuestra Madre Co-fundadora, María Wilibrordis MJVV, y ante todo a nuestra Madre Superiora General, Madre María Trinidad MJVV, quien llevada del gran amor por la Congregación, ha conseguido hacer realidad estos estudios pedagógicos. Asimismo agradezco a nuestra Superiora Local, Madre María Andrea MJVV, y a todas mis hermanas que me brindaron su ayuda y apoyo.

CAPÍTULO I
“VIDA Y OBRA DE MONSEÑOR FEDERICO KAISER MSC”

1. Biografía: Monseñor Federico Kaiser MSC

Monseñor Federico Kaiser, un hombre de Dios, un hombre santo, quien a través de su vida, lo único que hizo fue amar a Dios con toda el alma, con todo el corazón, con todo su ser. Un hombre que ardía de amor por la Iglesia, el Cuerpo Místico de Cristo. “Mi Pasión es la Iglesia”, solía decir. Quiso ser toda su vida misionero, para salvar almas, muchas almas y llevarlas a Dios.

Un hombre humildísimo, que vivió muchos años oculto en una provincia de Arequipa: Caravelí. Quien cada día saboreaba los misterios insondables de Dios, el Verbo Enletrado, la Sagrada Biblia. Así fue, en pocas palabras, la vida de este gran santo del siglo XX, quien fue llamado por Dios un 26 de setiembre de 1993, a la Jerusalén Celestial, a recibir la corona de la vida eterna.

Desarrollaremos este capítulo a base de los siguientes puntos:

- a) Datos biográficos
- b) Vocación
- c) Sacerdote

- a) Datos biográficos

Monseñor Federico Kaiser nació en Dülmen-Westfalia, Alemania el 24 de mayo de 1903. Fue bautizado el 27 de mayo del mismo año. Sus padres fueron José Kaiser y Guillermina Depel.

Era ya un hombrecito –así nos contó-, tenía 3 ó 4 años, cuando tuvo esa voluntad de ser sacerdote. ¿cómo despertó esa vocación?

Niñez Vivía en su familia la abuela paterna, la misma que se encontraba casi siempre en cama. Cada mes la visitaba un sacerdote, quien conversaba en tono amable y placentero; después la confesaba y al día siguiente le traía la comunión. Este amable y alegre señor, con su sotana negra le impresionó muchísimo. Cada vez que venía, ya él corría a saludarlo, a darle la manita, y el sacerdote le bromeaba –dice-, cómo me gustó esto. Y se hizo amigo de él.

Vamos viendo cómo Dios va sembrando en el alma pura de este niño, la semilla de la vocación sacerdotal.

Cada mañana que venía el sacerdote, quedaba más impresionado, y venía observando que el cuarto de la abuelita se arreglaba de manera muy distinta: la mesa, cubierta con un mantel blanco, encima un crucifijo y velas encendidas; y su amigo el sacerdote vestido de otra manera, con roquete y con el Santísimo en las manos. Lo recibían en la puerta de la casa, su mamá puesta de rodillas, y el pequeño Federico a su lado. Él comprendía tan poco, pero sentía mucho más. Se dijo: “eso quiero ser yo, así como ese sacerdote”, pero de esto no habló a nadie.

En una de las tantas visitas, el niño descubre que algo tiene en la cabeza el sacerdote, era la tonsura, y él preguntaba a su mamá qué era eso, y después de tantas explicaciones, al final le dice su mamá: “eso tienen todos los sacerdotes” . Qué preocupación para Federico, quien quiere ser sacerdote y empieza a buscarse en su cabecita, tenía tanto cabello que no la encontró, sintiéndose derrotado, pero calló.

Empezó a ir a la escuela, y muy pronto aprendió a leer y escribir. Su pasión era leer, leer mucho; los libros del colegio se los sabía de memoria.

Un buen día llegó a sus manos una revista que compraban en su casa, de una congregación misionera. Pronto se enteró dónde quedaba ese convento y allí leyó la vida de las misiones. Con todo esto se completó su vocación. Se dijo: “quiero ser sacerdote y misionero”.

b) Vocación

Llegó a la edad de 15 años. Su madre le descubre su secreto, le pregunta directamente, y él le confesó que quiero ser sacerdote. Su madre guardó profundo silencio, nunca le dijo lo que pensaba. Tal vez presentía, algo de lo mucho que en oraciones y sacrificios le costó a la Madre de Jesús, y a la futura madre de un sacerdote: de acompañar a su hijo a la subida del monte santo del sacerdocio. Es que se dio cuenta que para ella había empezado un tiempo de esperanza, de esperanza tan sagrado. Federico se

retiró a dormir, sin poder conciliar el sueño por varias horas, tenía presente el rostro de su madre, con su mirada pensativa, lejana y sus lágrimas brillantes en los ojos.

Siguieron varios años de estudio, todo marchaba bien. El joven, viéndose cercano a la meta tan anhelada sentía grande alegría. Federico sabía bien que no estaba solo, le acompañaban los anhelos, desvelos, oraciones y sacrificios de su madre. Se ha dicho que no habrá vocación sacerdotal auténtica que no haya sido probada. La prueba para Federico, no se hizo esperar, la que fue muy dura y amarga, teniendo que interrumpir, por motivos de salud, sus estudios. Los médicos aconsejaron que no estudiara más y que deje la idea de ser sacerdote. La misma opinión la compartían sus superiores mas no así su madre.

La situación se tornaba crítica. El único refugio era la oración de su madre, y él seguía su ejemplo. Rezó muchísimo, pero más rezaba su madre llegando a ofrecer su vida a cambio, aunque no llegara a ver en este mundo, el día de la Ordenación Sacerdotal de su hijo. Es así como Dios aceptó el sacrificio de la madre. Cae enferma y muere antes de que su hijo sea sacerdote.

Siempre estaba mal de salud. Se atrasó por lo mismo en los estudios. Por ello le procuraron un profesor especial para recuperar dos años. Hace3 su pre-seminario en la Congregación en la que va a entrar para ser religioso. Allí empieza a estudiar la media y estudia también el latín, francés, griego, siguiendo bien sus estudios. Ya en el penúltimo año, antes de entrar al noviciado, nuevamente cae enfermo.

En estos tiempos el país está pasando una situación muy difícil, consecuencia de la Primera Guerra Mundial, había mucha hambre. El se pasaba meses sin comer a satisfacción, por ello su salud se fue debilitando y, a cinco meses de terminar, tiene que volver a casa. Esto fue una gran catástrofe para él, porque tenía que terminar sus estudios con exámenes importantísimos, lo cual fue imposible. El Padre Rector del Colegio le dice: “no tiene importancia, ya que eres buen alumno. De igual manera te

admitiremos al noviciado sin que des el examen final, lo que importa es que te pongas bien”. Tomó vacaciones para recuperarse.

Hace una visita al colegio y se encontraban en exámenes finales. El Padre Rector lo encuentra y le dice: “Ya que estás, da tu examen oral y así evitamos la dispensa”. Él se negó diciendo que hacía medio año que no asistía al Colegio, pero el Rector insistió, así que tuvo que dar el examen, del cual salió más o menos bien. Regresó feliz a su casa y con una sola idea: “Dentro de cuatro semanas ingresaré al Noviciado”. Ingresó y fue el más feliz. Faltando cuatro meses para emitir sus votos, no podía más, y lo tuvieron que mandar al médico; pasaban los meses y no se ponía bien. El médico le despidió diciéndole: “Si Ud. No engorda, va a tener que dejar de estudiar”. Esto le hizo sufrir lo indecible.

Lo mandaron a una hacienda en el campo para tuviera descanso y se alimentara bien. Ese año fue inolvidable para Federico. Comenzó el tiempo malo, con un crudísimo invierno de mucho frío y lluvia.

En la hacienda no lo trataron bien, el hacendado no siguió las indicaciones del médico e hizo trabajar duramente al joven. Decía: “esto es lo que necesita este joven: trabajar al aire libre” y justamente lo que el médico quería era que subiese de peso, pero cada vez de mal en peor. Después de medio año vuelve a su casa agotado y sin fuerzas. Todos quedaron dolorosamente sorprendidos.

Después de todo lo que habían hecho sus padres les dijo: “Bueno, ahora yo me voy a curar”, lo dejaron. Así que él solo comenzó a hacer ejercicios y sus caminatas todos los días. Puso todo su afán para llegar a la meta: su ingreso al Noviciado. Los ingresos se realizaban en el mes de setiembre y se decide a escribir una carta al rector de quien recibe una respuesta muy fría: “Vamos, necesito el certificado de un médico. Necesitamos la garantía de que su salud no se resiste más, que puede hacer su Noviciado y proseguir sus estudios. Esta carta lo desconcertó. Se comenzó a preocupar: cómo conseguir un certificado favorable de los médicos. A duras penas había logrado subir sólo medio kilo. Un nubarrón se cernía

sobre él: que el médico diga que deje sus estudios y por lo tanto nunca llegue a ser sacerdote.

Busca a un amigo que alguna vez le contó de un seminario en Austria. El rector del seminario era una persona de mucha comprensión para con aquellos seminaristas que tenían pocas fuerzas físicas. Él escribe, pero tarda mucho la respuesta. Se lo cuenta a su madre y ella considera que es lo más acertado ir a ese seminario. Su madre tiene el temor de que pierda todo e insiste en que debe ir a ese seminario diocesano y Federico insiste en que quiere ser religioso. Tuvo que ir al médico que lo trataba y le dijo a su madre: “Si el médico se acuerda que me dijo que tenía que engordar mucho, estoy perdido”. Visitó al médico y le dijo la verdad, que no estaba bien, pero que los dolores de cabeza habían disminuido y que quería seguir estudiando. El médico aceptó que siga estudiando pero con prudencia, recomendándole que no se lance con todas sus energías, porque ya lo conocía. Todo esto lo puso en el certificado médico. Y ¡qué felicidad para Federico!

Mandó el certificado a los superiores y le contestaron que podía volver al Noviciado –empezar de nuevo- esto, poco le preocupó, pero al poco tiempo comenzó nuevamente muy débil, cansado. Algunas veces al rezar le pedía a Dios que llegue a hacer sus votos, y después seguir adelante. Llega una vez más el invierno con todo su rigor, se presenta una epidemia de gripe por todas partes se enfermaron todos sus compañeros de noviciado, dos o tres recibieron el viático, uno murió. Y la excepción fue el joven Federico, el más débil, no enfermó; así cada vez iba mejor. Por fin llegó el fin de año, emitió sus santos votos.

Comenzó a estudiar Filosofía y lo hizo muy bien. Siempre estudiaba muchísimo y con mucho gusto. Qué decepción para él cuando terminó de estudiar Filosofía, dice que lo dejó insatisfecho, porque él buscaba la verdad y por este motivo algunas discusiones con sus profesores. Damos al caso un ejemplo: “que la filosofía promete dar las últimas razones del ser y del acontecer, una última seguridad”, y le dijo al profesor que la

última seguridad requiere siempre de un acto de fe. Su profesor defendió su posición y dijo: “que hay como última y verdadera seguridad la evidencia inmediata”. Sobre este punto nunca llegó a ponerse de acuerdo con su profesor. Así terminó filosofía, con exámenes buenos, pero con una gran insatisfacción.

Ahora tenía anhelos grandes, lo que iba a ofrecer la Teología –cuatro años de estudios teológicos-. ¿Qué tomaré?, se preguntó, como cosa específica, para estudiarla más a fondo; y se le ocurrió, mejor dicho, Dios le dio la idea y se dijo: “Si estudias Teología, lo más importante será la misma Biblia”. Más tarde se encontró con la frase del Papa León XIII que dice: “La Biblia es el alma de la Teología”. Esto nadie se lo había dicho y así decidió especializarse en Biblia. Comenzó a estudiar muchísimo y su salud iba bastante bien, pero había algo de preocupación de parte de sus superiores.

Mi Pasión: La Biblia

Estudiaba muchísimo el Nuevo Testamento, el cual me hizo muy feliz. La inseguridad que tuve con mis estudios de Filosofía se esfumaron como por encanto.

Descubre la verdad tan diáfana que la da la Biblia. Eso era claridad, eso era seguridad de la verdad más objetiva; hay evidencia inmediata en la Teología –a menudo le pareció así- Claro, Dios es la autoridad última, y Dios se ha revelado. En la revelación se encuentra de todos modos ¡la verdad más hermosa!, ¡más encantadora! como lo decía él textualmente. Nos cuenta qué pasó con su Biblia estudiando el Nuevo Testamento, versículo por versículo, pasando así sus estudios de gusto en gusto, de alegría en alegría, de felicidad en felicidad; todo esto lo enriqueció muchísimo, sus compañeros se daban cuenta que el Padre Kaiser tenía por hobby: la Biblia. Así pasó cuatro años; inclusive sus vacaciones se las pasó estudiando su Biblia con pasión. Iba ilustrando sus estudios con la historia bíblica, geográfica y arqueológica, todo esto era para él un encanto.

Llegarás a ser sacerdote

Así pasaron cuatro años, siete años, estudiando. Todo este tiempo no perdió ni una sola hora de clase. El Padre Kaiser, tuvo una sola vez un respiro, esto fue durante las vacaciones, pero siempre le acompañaba esta preocupación de llegar a ser sacerdote. Era como un temor tremendo esa angustia. La idea era: “te vas a enfermar, o se presentará algún impedimento, no llegarás a la meta, no van a ordenarte”. Todo esto lo hizo sufrir muchísimo durante sus años de estudio y cuando más se acercaba el tiempo de la Ordenación, más seguro estaba: “algo pasará”. No podía librarse de esta convicción.

Un día le avisó a su superior, el maravilloso Padre Hildmaun. Lo escuchó con paciencia, después le sonrió y dijo: “no pasará nada. Si me preguntan que si Ud. Puede ser ordenado sacerdote, yo diría que sí”. Esto lo tranquilizó un poco. En su alma estaba como clavada esa idea: “algo pasará”.

Llegó el último año. Los últimos meses era sub-díacono, luego diácono, y la idea le torturaba: “algo pasará y no llegarás a ser sacerdote”. Se determinó la fecha de la ordenación, no sería en su convento sino que viajarían.

c) Sacerdote

Viajaron los diáconos la víspera de la ordenación, y el gran día, 10 de agosto de 1932, en la Catedral, aún seguía atormentándole aquella convicción: “algo pasará”. Llegó el momento culminante. Todos los diáconos que iban a ser ordenados estaban arrodillados en semicírculo ante el anciano Arzobispo quien iba imponiendo sus manos en la cabeza e invocando al Espíritu Santo en silencio; consagrando así sacerdotes. Momentos supremos para el diácono Kaiser. Nos contó que cuando retiraron las manos de su cabeza, al instante pensó: ¡Gracias a Dios, esto ya no lo puede remediar nadie! Nos dijo: “Aquí hago una observación.

Hasta el día de mi ordenación sacerdotal, los años habían pasado volando, con una velocidad vertiginosa”.

Ya era sacerdote, ahora quería ser misionero, eso le faltaba. En su Congregación, era que cada sacerdote tenía que pedir para ir de misiones. El Padre Kaiser, presentó su solicitud, pidiendo ir a la China o sino a Oceanía, a una isla cerca de Austria, donde se encontraban cohermanos misionando (MSC), y si no es posible en estos dos lugares le gustaría ir a Norteamérica donde tenían muchas parroquias. Lo que no quería el flamante sacerdote era quedarse en Alemania.

Que golpe tremendo le da un día el superior, al decirle que no irá de misiones. El preguntó el porqué. La única respuesta fue: “El Consejo Provincial así lo ha decidido”. El superior supone que su salud no es tan fuerte. El Padre Kaiser dice que pregunte a sus compañeros. ¿Quién, durante los siete años no ha enfermado y ha perdido horas de clase? Seguro que todos, menos yo. Como todo religioso acepta y dice que los días siguientes sí que se sentía enfermo del estómago, sin llegar a guardar cama.

El Padre Provincial le dice que se va a preparar para ser maestro de retiros espirituales, esa sería su especialidad, y sonriendo le dice: “creo que está bien versado en la Sagrada Escritura, esto es una gran ventaja” . Así se quedaría en Alemania. Padre Kaiser sólo agradeció.

Después de algunas semanas, recibe una carta del Padre Provincial diciéndole que no se va a formar de maestro, sino que irá a una de las casas de misiones como predicador, porque se había enfermado un religioso. Le decía: “Ud. Va a tomar parte en las misiones populares”. Esto le asustó un poquito por llevar tan poco tiempo de sacerdote, y la misión que le encargaban no era poca cosa.

Cuando se encuentra ya en la ciudad donde tenía que trabajar, se encuentra con su cohermano que le dice: “Ud. Qué hace aquí?” se ve que no ha recibido una carta donde dice que vuelve a la Casa Central, para ser Administrador”.

Se pregunta: “¿para esto he sido ordenado sacerdote?” Llegó a ser Administrador Provincial, con la tétrica expectativa de pasar toda su vida como administrador. Así pasó años, pero cada sábado y domingo la pasaba en alguna parroquia, donde necesitaban ayuda para la Santa Misa, sermones, confesiones.

Muy pronto se dieron cuenta de que el Padre Kaiser no predicaba tan mal y sus hermanos se conjuraron: “lo sacaremos de la administración, porque debe trabajar de predicador” y así fue, pero como predicador duró muy poco tiempo; por algunos sucesos en la Congregación, tuvo que volver a la Administración. Era aquello por los años 1934 – 1935.

2. Obra en el Perú

En el año 1938, mandaban dos misioneros del Sagrado Corazón a la tierra de Santa Rosa de Lima. El Padre Kaiser, como administrador, les procuró todo lo necesario, inclusive los despidió, a bordo del vapor. Apenas llegaron los dos al Perú, le escribieron al Padre Provincial, que se necesitaba un tercero, y pedían que sea el Padre Kaiser. El Padre Provincial contestó con un rotundo no. Nuevamente insisten, hasta que un buen día, se aparece el Padre Provincial en el cuarto del Padre Kaiser, y le dice que siguen pidiendo un tercer misionero para Perú, de modo que puede ir a comprar un pasaje. ¿De veras? –contesta el Padre lleno de júbilo- “Sí”, responde el P. Provincial, pero no para Ud. Sino para el Padre Lepper. Se fue dejándole una nueva tristeza.

Pasaron algunos meses, y un día se presenta el Padre Provincial en la sala de recreación, haciéndole una broma a un Padre, que todos sabían que de ninguna manera quería ir al extranjero, y le pregunta: “Padre, ¿no le gustaría ir al extranjero? Nuestros hermanos nos dicen que el trabajo allí les abruma”. A tal pregunta todos se ríen, porque sabían que jamás aceptaría. Y termina diciendo: “Sólo tiene que decir sí, quien quisiera ir al Perú”.

Terminada la recreación, el Padre Kaiser sale enseguida detrás del P. Provincial y deteniéndolo a media escalera le dice: “Padre, Ud. Ha dicho que quien diga sí irá al Perú. Aquí tiene Ud. A uno que dice que sí”. El Padre Provincial lo quedó mirando con un poco de perplejidad y le dice: “Pero no hemos pensado en Ud. A uno que dice que sí”. El Padre Provincial lo quedó mirando con un poco de perplejidad y le dice: “Pero no hemos pensado en Ud. Claro que no pensamos dejarlo toda la vida en la Administración, sé que tiene otras cualidades, pero por ahora no hay quien lo reemplace”. ¡Qué nueva decepción!

A causa del gobierno nazis, había una situación bastante estricta en el país y por esta razón, tenía que estar al día con las nuevas disposiciones y leyes era un gran peligro ignorarlas.

Nuevamente el Padre Kaiser es designado para seguir el curso de especialización en leyes, que los obispos alemanes habían organizado para los administradores y ecónomos de la Iglesia. Un joven compañero, que le ayudaba en el trabajo le dijo que a él le gustaba lo que iba a estudiar, entonces él le rogó que le avisara al P. Provincial, para que vaya a hacer él el curso en su lugar. La petición le fue aceptada.

Al regresar el joven sacerdote del curso, con su diploma, le dieron al Padre Kaiser la grata noticia de que él sería el próximo que iría al Perú. Y es así como viaja de Alemania en marzo de 1939 y llega al Perú en abril del mismo año. Este viaje lo realizó en un vapor de carga, siendo sus compañeros de viaje judíos. Recuerda que vio a uno muy triste en un rincón, se acercó y le preguntó por qué estaba así, entonces el judío le respondió: “tengo mucha hambre” compadecido le ofreció una manzana. Al día siguiente se acerca este judío y da las gracias al bondadoso y joven sacerdote, alegando que la manzana aquella la había hecho mucho bien.

Durante el viaje estudió en un libro la Gramática española, y el 9 de abril llega al Perú. Su juicio sobre el Perú fue el siguiente: “El Perú y su gente me gustan, me quedaré en el Perú y pronto me nacionalizaré peruano”.

Pasó cuatro meses en el departamento de Huánuco, en un seminario espiritual, desempeñándose como profesor de latín y exégesis. Luego pasó a Lima y estuvo a cargo de la parroquia de Surco, posteriormente irá al departamento de Ica, a hacerse cargo de la parroquia de Jesús María. Fue trasladado en febrero de 1940 a Lima, a la Parroquia de san Felipe, que con él se funda, quedándose en ella hasta 1957.

Llevado del amor al pueblo peruano, decide un 11 de noviembre hacerse también peruano. Así nos dio un motivo de alegría y de orgullo, tener como compatriota a un santo sacerdote.

Su labor sacerdotal es ardua, pero siempre se manifiesta de buen humor. El amor a Cristo le impele a desplegar su misión también como profesor de Religión. Así lo vemos trabajando en varios colegios de la capital como por ejemplo en el Colegio Santa Úrsula en Chosica.

El fue el primero en introducir en la Universidad el estudio de la Biblia. Fue asesor de la Acción Católica, confesor en muchos conventos y predicador de retiros espirituales en diversas comunidades alemanas, peruanas, norteamericanas e italianas.

“En marzo de 1957, su Congregación lo nombra superior Local y Administrador Provincial de los Misioneros del Sagrado Corazón en el Perú y ese mismo año, la Santa Sede lo nombra como primer prelado de la Prelatura de Caravelí, Arequipa, con una jurisdicción de 30,000 Km., con escasos sacerdotes y ninguna religiosa”¹, era el 21 de noviembre.

Caravelí una nueva prelatura

Caravelí, capital de la provincia del mismo nombre, es un pueblo sencillo, eminentemente agrícola y ganadero; sus campos están cubiertos de viñedos e higos. Tiene un clima sano, seco; con un sol primaveral durante todo el año.

¹ Escrito inédito, Autobiografía de Mons. F. Kaiser, s. ed. Caravelí 1979.

Tienen como protectora a la Santísima Virgen María, bajo la advocación de la Virgen del Buen Paso. Su fiesta principal es el 2 de febrero, fecha en la que se reúnen sus hijos desde diferentes puntos del país.

El pueblo de Caravelí es sede de la Prelatura Nullisus, “fue creada con la bula ‘Quasi Mater Dulcissima’, del 21 de noviembre de 1957, por Su Santidad Pío XII”. Abarcando una extensión de 30,000 Km. Y con una población de 20,000 almas, aproximadamente. Su territorio es totalmente andino y el camino escabroso (...)

El 8 de Marzo de 1958, Mons. Federico Kaiser toma posesión Canónicamente de la nueva prelatura de Caravelí².

(...) “En poco tiempo reconquista la fe de los católicos caravileños y los templos vuelven a vibrar con las oraciones de los creyentes, y la obra de los sacerdotes y religiosas se extiende, no sólo a la Provincia, sino a toda la Prelatura, acentuándose más ahora con la Congregación de las Misioneras de Jesús Verbo y Víctima”³.

(...) Monseñor comienza a recorrer su extensa prelatura, que está enclavada en los Andes peruanos. Podemos imaginar, como también lo contó tantas veces, sus arduos y difíciles viajes misionales: horas y horas a lomo de caballo, conducido por un guía, cruzando cerros nevados, rodeando principios. Pero esto al prelado no le asustaba, sino por lo contrario, lleva el sufrimiento en su alma, al ver a sus ovejas tan abandonadas, sus pobladores le decían: “Por fin Dios se acordó de nosotros”, “por fin llegó para nosotros la salvación. Papitay, años que no vemos padre. Morimos como animalitos, sin que nadie rece por nosotros”.

Al contarnos nuestro Fundador sus experiencias, se le quebraba la voz y sus ojos se cubrían de lágrimas, ¡cuánta miseria!, ¡Cuánto abandono!

Hay hambre de Dios, dice Monseñor. El mismo lo constató cuando vino a hacer las confirmaciones. Tuvo días en los que pasó doce horas seguidas

² Madre Rosa Gómez y M. Vilma Herrera MJVV, Carisma Fundacional de las Misioneras de Jesús Verbo y Víctima a la luz de las Constituciones, Roma 1984, P.7.

³ Ubaldo Guerrero Quintana, Novenario Virgen del Buen Paso, Ed. Santa María.

en el confesionario, muchos fieles eran entre los 8 a 50 años de edad en que se confesaban por primera vez, y a menudo debió dejar delante del confesionario grupos de 30 a 40 personas a quienes no podía atender más. Cómo sentía la gente, y cómo le rogaba. Las miradas suplicantes de sus hijos apenas podía soportarlas, sentía que se le desgarraba el corazón; pero él ya no podía más, pues se encontraba algo enfermo por el agotamiento.

El llamado angustioso de las cumbres, sigue resonando dolorosamente en Monseñor. Cómo socorrer a tantos hijos suyos perdidos entre la Cordillera de los Andes. Además cómo le impresionaron los kilómetros y las horas de viajes, por desiertos áridos, sin árboles, pájaros, ni casas. Pero lo que más le disgustó al pastor fue la miseria espiritual de esos pueblos sin sacerdotes que los atendieran.

Frente a esta realidad tan difícil ¿qué hacer?: elevar su voz al cielo y pedir a los hombres ayuda. Se decide viajar, buscar quien le ayude con su rebaño y mendiga para sus hijos. Busca, pide, suplica pidiendo ayuda a seminarios y conventos, pero sin ningún resultado. Es entonces cuando en oración, se da cuenta que Dios le pedía una fundación de religiosas misioneras para que hagan en lo posible la labor del sacerdote, es decir, que tengan una labor casi sacerdotal. Si hombres no habían, mujeres sí. Conocía a la mujer peruana, que tiene mucho de Santa Rosa, por ser generosa. Y esto le animó.

Fundador

Funda pues, acompañado y ayudado por la Reverenda Madre Wilibrordis, MSC, en aquel entonces, el 22 de junio de 1961. Que gracias a Dios, es hoy de Derecho Pontificio y que se ha extendido no sólo en el Perú, sino también en Argentina, Bolivia y Uruguay.

Escoge como nombre de la Congregación, lo que marcó toda su vida: **Jesús Verbo y Víctima.**

Verbo, la Palabra de Dios. Dios Enletrado en la Biblia. Desde que fue novicio, su pasión por la Biblia nunca murió, al contrario, fue en aumento día a día.

Víctima, amaba la Cruz, la vida penitente.

A través de su autobiografía, hemos podido ver cómo Monseñor Kaiser bebió del Cristo Enletrado, para después desbordarse y dar a conocer la Buena Nueva, el Anuncio de la Salvación. Dar a tantas almas hambrientas de Dios, el conocimiento de su Evangelio, de la Biblia, de la Palabra de Dios. Estuvo siempre consciente de la voluntad de Dios que quiere que “todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad”. Amaba a las almas por el amor ardiente que tenía a Cristo. Creo que si él siempre dijo que el corazón de Pablo era semejante al Corazón de Cristo podemos decir hoy, que en el corazón de Mons. Kaiser latía el corazón de Cristo. Que lo que él aplicaba a San Pablo, nosotros lo podemos aplicar a él mismo.

3. Escritos de Monseñor Federico Kaiser

Hemos definido a Monseñor Kaiser, como un hombre que ama, que vibra al unísono con Cristo Místico que es la Iglesia. Su amor a la Sagrada Escritura, amor que no queda inerte sino que se tradujo en obras. Su celo por compartir, la Verdad Salvadora, lo llevó a escribir. Sus principales obras versan sobre la Biblia, el Libro que lo apasionó y que le dio tantas alegrías, haciendo de la tierra ya su cielo.

Así tenemos:

1. Mensaje Bíblico
2. Te llama la Biblia
3. Contesta la Biblia
4. Los Evangelios Sinópticos en Símbolos.
5. Iglesia Católica.

3.1. Mensaje Bíblico

¿Cómo nació esta obra? Monseñor Kaiser dictaba diariamente a las religiosas de su Congregación, una hora bíblica. De estas clases, sus religiosas tomaban apuntes. Una vez las vio y se alegró, entonces los recogió y luego los mimeografiaron y repartieron entre todas sus religiosas. Pasados los años, él mismo recopila estas sus clases y elabora su primera obra, que sale con el nombre : Mensaje Bíblico, era el año 1979.

La obra está escrita en forma sencilla, y como él mismo lo dice en su prólogo, no pretende darnos un grandioso comentario, sino una ayuda útil Para entender los textos sagrados en forma correcta. La mentalidad de esta obra es bíblica y ha sido escrita “para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido” (Lc.1,4). A través de esta obra nos invita a ir en peregrinación sagrada meditando la Palabra de Dios.

3.2 Te llama la Biblia

En esta obra el autor quiere dar conocimiento sociocultural acerca del ambiente donde Dios reveló su Palabra, inspiración, versiones, finalidad de los libros bíblicos, etc. Además algunas notas históricas, geográficas; sentido simbólico de los números y algunas reglas para interpretar correctamente la Sagrada Escritura.

La narración está hecha en forma sencilla y accesible a todos, con la finalidad de que conociendo mejor las formas de revelación por las que Dios se ha manifestado al hombre, y adentrándonos más en la mentalidad semita podamos entender mejor los textos sagrados y su íntima relación con nuestra santa Madre Iglesia.

3.3 Contesta la Biblia

Presentamos esta obra tomando las palabras del mismo autor: “las líneas de este libro están destinadas en primer lugar, a ti hermano en la fe (...) no pocas líneas de este libro son para vosotros que sois católicos sólo de nombre, y que estáis frecuentemente en oposición a vuestra propia Iglesia

(...) mucho de este libro va dirigido a nuestros hermanos protestantes (...) pues por su propaganda vehemente y agresiva causan notable confusión entre nuestros católicos (...)”⁴.

El autor profundamente versado en la Teología Católica ha escrito estas páginas basando su argumentación de una manera especial en la doctrina infalible de las Sagradas Escrituras, derramando luz y verdad sobre dificultades comunes y corrientes que labios ligeros pronuncian contra diversos puntos de la Fe y Moral Católica”⁵

3.4. Los Evangelios sinópticos en símbolos

Llevado de su amor por difundir la Buena Nueva a todos, se ideó un método muy didáctico y profundo: el de presentar los Evangelios sinópticos en símbolos.

Es una obra que ayuda a memorizar y a ubicar en forma inmediata los pasajes evangélicos. El autor nos ha brindado una ayuda de gran valor como es el aprendizaje visual.

3.5. La Iglesia Católica

Esta obrita merece una especial mención, pues es como la coronación de toda la labor escriturística de Monseñor Federico Kaiser.

Aunque no la trabajó toda personalmente, sí dirigió personalmente toda la obra. En este tiempo se encontraba aún convaleciente de una grave enfermedad. Contaba para entonces con 89 años, sin embargo conservaba la lucidez de su inteligencia. Si bien es cierto que el número de páginas es bastante bajo, no así su contenido que está lleno de una pletórica savia fresca de la doctrina cristiana.

⁴ F. KAISER, Contesta la Biblia, Ed. Salesiana, Lima 1989, P.9ss.

⁵ IBIDEM, p. 7.

Esta obra es una exposición de los textos bíblicos más importantes que tratan del fundamento y Magisterio de la Iglesia. Es la Palabra del Señor que nos habla sobre su verdadera Iglesia⁶

⁶ IDEM, La Iglesia Católica, s.ed., Lima 1992, p.6.

CAPÍTULO II
“EL LIBRO REY: LA BIBLIA”

En nuestro medio este Libro Rey: La Biblia, es todavía desconocido y despreciado por creerse que proviene sólo de los protestantes siendo, sin embargo, tesoro y propiedad de la Iglesia Católica. Su estudio en nuestra patria fue iniciado por Monseñor Federico Kaiser, cuando era párroco en Lima, creando círculos bíblicos y ganándose por esto el apelativo de “protestante” y no obstante, él afanosamente continuó y hoy tenemos la celebración de la Semana Bíblica en todo el Perú.

Su estudio es necesario para penetrar en el pensamiento del hombre bíblico que tanto necesita el hombre actual. Conocer, al menos en parte su geografía, su ambiente, su mentalidad, su contenido; su lectura asidua nos llevará a ser hombres a la talla y madurez de Cristo, plenitud de la Revelación. Para lograr este fin desarrollamos los siguientes puntos: la divina Revelación, la Biblia, hombres bíblicos.

1. La Revelación

“En su sentido etimológico “revelación” significa la acción de manifestar algo oculto. Proviene de la palabra latina revelarse cuyo significado es quitar el velo que oculta algo. En la historia de las religiones, en la Biblia y en la Teología se usa la palabra revelación en su sentido general que se desprende de la etimología: manifestación de alguna verdad o realidad hecho por Dios al hombre... en sentido real y estricto la Revelación es en general la manifestación de Dios al hombre o como se dice clásicamente: Santo Dei ad Homines per modum Magisteris, Comunicación con Dios al hombre con autoridad magisterial”⁷

“Dios de por sí es para el hombre el gran desconocido que habita en una luz inaccesible a quien no ha visto ningún ser humano ni le puede ver

⁷ R. FERNANDEZ, Revelación, en GER, T.XX, Rialp, Madrid. 1976, p. 190s.

(1Tim. 6,16). Pero llevado de su bondad ha querido manifestarse a los hombres. Ha quitado el velo por lo menos en parte, es decir, se ha revelado a los hombres. Les ha manifestado mucho sobre su existencia y naturaleza, sobre sus planes con el mundo y los hombres y sobre los deberes que ellos tienen para con El”⁸.

Esta Revelación de Dios a los hombres tiene dos formas: la natural y la sobrenatural.

En la Revelación natural, Dios ha dejado verdades y preceptos en la misma naturaleza y ha puesto en el corazón de los hombres una luz, teniendo así el conocimiento de la existencia de un ser supremo y que deben “hacer el bien y evitar el mal”.

En la Revelación sobrenatural, Dios mismo ha hablado a los hombres. Primero a Adán, Noé, Abraham, etc. Ha hablado a Moisés y los Profetas. Y por último en el Nuevo Testamento ha hablado a Jesucristo, completando en El toda la Revelación⁹.

“Dios quiso que lo que había revelado para la salvación de todos los pueblos se conservarse íntegro y fuera transmitido a todas las edades. Por eso Cristo Nuestro Señor, plenitud de la Revelación (Cf. 2Cor. 1,20 y 3,16-4,6) mandó a los Apóstoles a predicar a todos los hombres el Evangelio como fuente de toda verdad salvadora y de toda norma de conducta, comunicándoles así los bienes divinos. El Evangelio prometido por los profetas que El mismo cumplió y promulgó con su vida este mandato se cumplió fielmente, pues, los apóstoles con su predicación, sus ejemplos y sus instituciones transmitieron de palabra lo que habían aprendido de las obras y palabras de Cristo, lo que el Espíritu Santo les enseñó”.

Para que este Evangelio se conservara siempre vivo y entero en la Iglesia, los Apóstoles nombraban como sucesores a los obispos “dejándoles su

⁸ F. KAISER, Te llama la Biblia, Sesator, Lima 1982, p.2.

⁹ Cf. IBIDEM, p. 10.

cargo en el Magisterio”. Esta Tradición con la Escritura de ambos testamentos, son el espejo en que la Iglesia peregrina contempla a Dios, de quien todo lo recibe”¹⁰.

Así vemos que “hay dos fuentes de la fe por las cuales Dios hace llegar a nosotros las verdades por El reveladas. La Biblia y la Tradición contienen la Palabra de Dios, hay que creer a estas dos fuentes de la fe. Las dos son obligatorias y deben reconocerse como Palabra de Dios. No basta creer sólo una parte de la verdad revelada”¹¹ pues el total de lo que Dios nos reveló se halla en la Tradición y en la Biblia juntas. Dice el Vaticano: La Tradición y la Escritura están estrechamente unidas y compenetradas, manan de la misma fuente. La Sagrada Escritura es la Palabra de Dios en cuanto escrita por inspiración del Espíritu Santo. “La Tradición recibe la Palabra de Dios encomendada por Cristo y el Espíritu Santo a los apóstoles. Por eso la Iglesia no saca exclusivamente de la Escritura la certeza de todo lo revelado. Y así ambas se han de recibir y respetar con el mismo espíritu de devoción”¹².

Es esta la verdad de nuestra sacrosanta fe veamos sólo la Tradición escrita, la Biblia y penetremos en ella a grandes rasgos:

2. La Biblia

Antes de adentrarnos al tema, quisiéramos escuchar una experiencia de Monseñor Federico Kaiser: “Voy a visitar a un sacerdote amigo, me abren la puerta de su biblioteca, las paredes casi desaparecen detrás de los estantes con la multitud de libros. Entre ellos hay uno que desde el primer momento cautiva mi atención. Tiene un sitio especial en el centro de la pieza, es un libro muy grande y abultado. En su tapa de color rojo subido están unas letras de metal dorado que anuncia el título del libro: La Biblia. La mirada queda fascinada, bebe y saborea las palabras “La Biblia”;

¹⁰ Dei Verbum, n.7.

¹¹ F. KAISER, Contesta la Biblia, Salesiana, Lima 1989, p. 197 y 206.

¹² Dei Verbum, n.9.

luminosa satisfacción inunda y alegra mi alma. He allí el libro Rey. El tesoro, la honra y gloria de toda biblioteca, porque en este libro se hallan “todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia” (Col.2,3). Con plena razón le pertenece a este libro el sitio de honor”¹³.

Ahora entramos a definir:

A) ¿Qué es la Biblia? La Biblia es una palabra de aprecio y aceptación que significaba el libro por excelencia como palabra de Dios enviada a los hombres¹⁴. También se le da otros nombres, como: la Palabra de Dios, las Sagradas Escrituras, los Libros Santos”¹⁵.

Según la doctrina de la Iglesia, las verdades reveladas se contienen en los escritos sagrados y en la Tradición. Lo que distingue a la Biblia de otro escrito y le confiere su santidad y autoridad, es ante todo, la inspiración divina¹⁶ “ella es fuente y fuerza de nuestra vida espiritual. Este libro nos parece un tabernáculo, pues abriéndolo estamos con Dios. Con su palabra y doctrina, sus prodigios y maravillas”¹⁷, por eso es totalmente distinto de cuantos jamás se hayan escrito, distinto por su origen, su contenido, su finalidad; distinto por su valor y espíritu, distinto por toda su naturaleza. Es libro divino, es obra del mismo Dios¹⁸. La Biblia es el libro más antiguo que posee la Humanidad, tiene una edad de por lo menos 3,500 a.C.

B) División de la Biblia

La Biblia tiene dos partes: el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. La visión en capítulos y versículos se ha introducido a partir del siglo XII y XVI, respectivamente.

El Antiguo Testamento prepara la venida de Cristo y de su Reino Mesianico. La misión que se le confía al pueblo por Dios es que se

¹³ F. KAISER, Te llama la Biblia, o.c., p.3

¹⁴ R. ORTEGA, Qué es la Biblia, La Milagrosa, Puerto Rico 1963, p.27.

¹⁵ F. KAISER, Te Llama la Biblia, o.c., p.

¹⁶ 13 Folletos de las MJVV.

¹⁷ R. ORTEGA, o.c., p.11

¹⁸ Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, n.127.

santifique por amor y de conservarse puro, por medio de ritos y prescripciones temporales.

El Nuevo Testamento. La Palabra de Dios se manifiesta en una forma más clara. “Los autores sagrados compusieron los cuatro Evangelios escogiendo datos de la Tradición oral o escrita. El Evangelio ocupa un lugar único en la Iglesia.

El tema del Nuevo Testamento es la vida y obra del Salvador Jesucristo, tanto del Cristo Histórico, como del Cristo Místico.

C) Inspiración y autores

El que inspiró las Sagradas Escrituras ha sido el Espíritu Santo, quien influyó en los autores sagrados para que escribieran la verdad. Esta inspiración es absolutamente verídica. San Pedro lo afirma “porque no traen su origen, las profecías de voluntad de hombres, sino que varones santos de Dios hablaron inspirados por el Espíritu Santo (1Pedro 1,21) y San Pablo, nos lo explica: “toda Escritura es inspirada por Dios y es propia para enseñar, para convencer, para corregir, para formar en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda obra buena (2Tim. 3,16)”.

“El Espíritu Santo para iniciar al género humano en los misterios de la divinidad le dio el tesoro de las sagradas letras, que providencialmente necesitó en el transcurso de los siglos numerosos expositores tan notables por su santidad como por su ciencia”¹⁹

“Sin embargo la fe cristiana no es una religión del libro. El cristianismo es religión de la “Palabra” de Dios, no de un Verbo escrito y mudo sino del Verbo Encarnado y vivo” (San Bernardo). Para que las Escrituras no queden en letra muerta, es preciso que Cristo, Palabra eterna del Dios

¹⁹ Cf. F.KAISER, Te llama la Biblia, o.c., p.18

vivo, por el Espíritu Santo, nos abra el espíritu de la inteligencia de los mismos” (Cf. Lc.24, 45).

La Santa Madre Iglesia fiel a la fe de los Apóstoles reconoce que todos los libros, tanto Antiguo como Nuevo Testamento, sean Sagrados y canónicos: en cuanto que han sido inspirados por el Espíritu Santo. De manera que Dios Espíritu Santo influyó en los escritores sagrados:

- a) Iluminando su inteligencia sobre la materia a tratar.
- b) Moviendo su voluntad para que quieran escribir.
- c) Asistiéndoles en su trabajo para que pusiesen por escrito todo y sólo lo que Dios quería.

“Si todos somos bíblicos, tendremos todos un mismo pensar y un mismo sentir: el del corazón de Cristo. Pues de su corazón brotó por el Espíritu Santo este regalo del Padre, la Palabra divina”²⁰

Para la composición de los libros sagrados, Dios se valió de hombres elegidos que usaban su inteligencia y voluntad iluminados por El mismo. De este modo Dios, obrando en ellos y por ellos como verdaderos autores, escribieron todo y sólo lo que Dios quería. Así vemos que los hagiógrafos no fueron instrumentos mecánicos ni que Dios les dictó palabra por palabra lo que tenían que escribir. Como Dios era el que inspiraba entonces El es el primero y el principal autor. El autor secundario es el hagiógrafo. Por lo tanto, todo lo que enseñan los libros sagrados es sólido, fiel, sin error, es la verdad que Dios hizo consignar para nuestra salvación.

“Tiene este libro dos autores, uno humano y el otro, el principal, es Dios. Es suya la voz que habla desde estas páginas, es la voz y la palabra de aquel que habló desde la mole del Sinaí y desde la cumbre de las bienaventuranzas. De estas páginas brotan el eterno mensaje de la verdad y de vida, de caridad y de perdón, de paz y salvación”²¹

²⁰ IDEM, Estrellitas, Sesator, Lima, p.179

²¹ F. KAISER, Te llama la Biblia, o.c., p.4.

D) Inerrancia de la Biblia

Como todo el contenido de los libros sagrados es inspiración de Dios, por consiguiente, es verdad infalible. No veamos en la Biblia una libro que nos va a enseñar ciencia, historia o política, sino que hay que ver lo que el hagiógrafo intentó decir o aseverar.

“Por el hecho de ser la Biblia, Palabra de Dios, aunque expresada por medio de hombres, debe necesariamente asemejarse al mismo Dios que es verdad y bondad suma, puede Dios, por tanto, engañarse o engañarnos. Así sucede con la Biblia misma; el error y la mentira están ausentes de la Biblia”²²

E) Custodia e interpretación de la Biblia. La custodia, por mandato de nuestro Señor Jesucristo le corresponde a la Iglesia que debe custodiar, defender y conservar las Sagradas Escrituras como fuente de su doctrina y fe. “El depósito sagrado de la fe, contenido en la Sagrada Tradición y en la Sagrada Escritura, fue confiado por los Apóstoles al conjunto de la Iglesia”. Fiel a dicho depósito el pueblo cristiano entero unido a sus pastores, persevera siempre en la doctrina apostólica, unidos en la Eucaristía y la oración realizando una maravillosa concordia de pastores y fieles en general con el fin de conservar, practicar y profesar la fe recibida.

En cuanto a la interpretación de la Biblia es oficio propio de la Iglesia el interpretar la Palabra de Dios sea escrita u oral. “Por mandato de Jesús el Magisterio de la Iglesia tiene ese deber, pero de ninguna manera el Magisterio va a estar por encima de la Palabra de Dios sino que está al servicio de la Palabra para enseñarla puramente, lo transmitido por Dios y asistido por el Espíritu Santo”²³.

La Iglesia está exclusivamente a cargo de la interpretación de la Biblia, legitimada por el efecto, sobre todo por la sucesión Apostólica, que en fila jamás interrumpida une al Papa actual con San Pedro y a los obispos de hoy con los demás Apóstoles. Sólo a ésta su Iglesia le encargó Jesucristo

²² Dei Verbum, n°.11.

²³ BENEDICTO XV, Espíritu Paráclito, n.1.

de enseñar su doctrina a todas las gentes y hasta el fin del mundo (Mt. 28, 19 ss). Sólo a esta Iglesia le prometió estar con ella siempre, garantizándole así la infalibilidad doctrinal.

Siendo la Biblia fuente de las verdades que la Iglesia debe enseñar, está la Iglesia facultada, autorizada y obligada a interpretarla auténtica e infaliblemente. No puede perder o adulterar la verdad de la cual San Juan dice: que permanece en nosotros y que estará con nosotros para siempre (2Jn.2)²⁴.

F) Tema de la Biblia. Nos adentramos a ver qué contiene la Biblia. “El tema de toda la Biblia es el misterio y la historia de la Redención. Así la Biblia presenta el gran drama del amor de Dios a los hombres. Los actores principales son Dios y Jesucristo por un lado y por el otro satanás y los hombres seducidos y hostigados por él”²⁵.

El Antiguo Testamento es “nuestro guía a Cristo”, el fin principal de la riqueza antigua era preparar la venida de Cristo, Redentor universal. “Aunque contiene elementos imperfectos y pasajeros los libros del A.T. dan testimonio de toda la divina pedagogía del amor salvífico de Dios”²⁶.

El Antiguo Testamento no es perfecto pero contiene pura verdad, pero no la plena verdad; no es tiniebla sino luz pero sólo es media luz, es bueno pero no es perfecto; mucho en su doctrina, en sus costumbres, y hasta en sus personajes más eminentes, no es de ningún modo perfecto como el N.T. de Jesucristo”²⁷.

El tema del Nuevo Testamento “es la vida y obra del Salvador Jesucristo, tanto del Cristo histórico (en los evangelios) como del Cristo Místico (en los

²⁴ Dei Verbum, n°.10

²⁵ F. KAISER, Te llama la Biblia, p. 23

²⁶ IBIDEM, n°.26

²⁷ Catecismo de la Iglesia Católica, n°.122-129.

demás libros del N.T.)”²⁸. La excelencia del Nuevo Testamento es que la Palabra de Dios es fuerza para la salvación del que cree (Cf. Rom. 1,16)²⁹ y se encuentra y despliega su fuerza de modo privilegiado con el Nuevo Testamento.

Cristo estableció en la tierra el reino de Dios, se manifestó a sí mismo y a su Padre con obras y palabras, llevó a cabo su obra muriendo, resucitando y enviando al Espíritu Santo”³⁰

Entre los escritos que sobresalen en el N.T. todos sabemos que son los Evangelios, por ser testimonio principal de la vida y doctrina de la Palabra hecha carne, nuestro Salvador. La Iglesia mantiene que los cuatro evangelios son de origen apostólico, ellos predicaron por mandato de Jesucristo y después, ellos mismos con otros de su generación lo escribieron por inspiración del Espíritu Santo y nos lo entregaron como fundamento de la fe, Mateo, Marcos, Lucas y Juan”³¹.

2.1. El País de la Biblia

Difícilmente se podrá conocer la Biblia si no se tiene al menos una idea somera del ambiente en que se desenvuelve. La tierra en la que vivió el pueblo hebreo y los azares históricos que le hicieron rodar por el mundo hacen de este pueblo y de su literatura un caso excepcional.

Palestina es la tierra del pueblo hebreo, el punto céntrico del llamado fértil creciente o fértil medialuna por ocupar el centro de esta región. Era el centro del mundo antiguo, llamado por Ezequiel “el ombligo de la tierra”. Por esto los pueblos asirios y babilónico y Egipto se disputaron esta franja verde que está entre el Jordán y el Mediterráneo.

El país por su situación geográfica dependía en todo de la mano de Dios, por ello el pueblo debía tener un sentido muy grande de la providencia que se preocuparía de gobernar el pueblo que se escogió para ser el heredero

²⁸ F. KAISER, Te llama la Biblia P.53

²⁹ IBIDEM, p. 27.

³⁰ Dei Verbum, n°.17

³¹ IBIDEM

de sus promesas. Por ser el centro del mundo entonces habitado, había de ser el portador de la Revelación, para los gentiles, la luz de las naciones y por estar recogido entre unas montañas, había de ser un lugar propicio para formarse como un pueblo único encerrado en sí mismo en sus tradiciones, con personalidad propia, esa personalidad que ha arrastrado después el pueblo hebreo desterrado por todas las naciones³².

A grandes rasgos conozcamos geográficamente este pueblo elegido por Dios, llamada también “tierra santa”.

Los límites son: en el norte, Fenicia, en el este, el desierto Árábigo; en el sur, el desierto egipcio y en el oeste el mar Mediterráneo.

Las partes o regiones en que se dividen el país, son: en el norte Galilea, en el centro Samaria y en el sur Judea, la región entre el Jordán y el desierto Árábico se llama Transjordania.

El único río importante del país es el Jordán. Corre de norte a sur. Forma en el norte el lago de Genezaret y en el sur el mar Muerto los montes de importancia geográfica son: en Galilea el Monte Tabor y el Monte de las Bienaventuranzas en Samaria. El Monte Carmelo en la costa donde colindan Galilea y Samaria (la capital de la región) en Judea a las puertas de Jerusalén en el está el Monte de los Olivos y en el Oeste el Monte Calvario o Gólgota.

Las ciudades más importantes son: en Galilea, Nazaret y Cafarnaúm: En Samaria, la capital de la región que lleva el mismo nombre y Siquem en Judea, Jerusalén la capital de Palestina y al sur de la Capital. Belén.

Sobre la extensión del país nos orientan unas comparaciones: la distancia entre el límite Septentrional y el Meridional del país es sólo de unos 250 Km.s., esto es algo menos que de Lima a Pisco y Nazaret dista de Jerusalén 100 Kms. Esto es como de Lima a San Mateo, Jerusalén a Belén hay sólo 8 Kms.³³.

³² IBIDEM, N°. 18

³³ F. KAISER, Mensaje Bíblico, Salesiana, Lima 1990, p.g.

2.2. La mentalidad Bíblica

La mentalidad bíblica es la mentalidad semítica, esta raza que habitaba parte del Antiguo Oriente y que contribuyó grandemente en “la historia política, ya que crearon grandes imperios organizados mayor aún en su aportación al campo de la cultura y el espíritu. La máxima aportación de los pueblos semitas al acervo cultural de la humanidad se encuentra en el campo religioso. No se trata de una aportación del pueblo semita en su conjunto sino sólo en sus grupos: Israel, elegido por Dios, para hacerle depositario de la Revelación³⁴.

Con esta riqueza divina se forma la grande cultura occidental que brota de “tres raíces” de la cultura semita con su genio religioso, la griega con su genio filosófico y la romana con su genio jurídico. Ellos han obrado, cooperando y han producido nuestra cultura. Lo hicieron decisivamente por medios de su llamados clásicos, es decir, sus escritores más eminentes, que ofrecieron al occidente las riquezas y fuerzas formativas en su cultura.

La cultura nuestra, así alimentada, se desarrolló y creció llegando a su cumbre en el siglo XIII. Entonces comenzó a imponerse la corriente espiritual se fijó casi exclusivamente en los clásicos griegos y romanos, quedando por poco olvidados los clásicos semitas, de cuyas obras, la Biblia es la colección más egregia. Nuestra raíz cultural semítica fue así amputada. Con esto resultó nuestra cultura occidental mutilada y su espíritu convertido en un pobre tullido.

Cortados, pues, de la cultura, el genio semítico que tan poderosamente habían nutrido nuestro genio religioso, podemos admirarnos de hacer perdido, el hombre occidental en medida enorme su genio, su talento, hasta su capacidad religiosa. Nos hallamos desnutridos de sabiduría y cultura e hipertróficos de ciencia, civilización y técnica. Aquel “humanismo” renacentista nos ha conducido a un “inhumanismo” como

³⁴ A. LAZO DIAZ, Semitas, en GER, t.XXI, Rial, Madrid 1975, p. 167.

sólo el tiempo nuestro ha conocido. El pecado está prácticamente ausente del mundo del humanismo (Moeller); y este es ya un rango, inhumano. Es este inhumano humanismo que nos ha formado a nosotros todos, aún a los Marx, Hitler, etc.

En los gimnasios (instrucción media de 9 años) de Europa hemos leído y estudiado una docena de clásicos griegos y latinos pero ¡ni un solo libro bíblico! Así, conocíamos las correrías de Ulises, pero no los viajes misionales de San Pablo. Sabíamos mucho de Atenas y el templo de Atenas con sus famosos propileos, mas nada nos enseñaron de Jerusalén, el Templo de Yahvéh y sus magníficos pórticos.

¡Volvamos, pues, a nuestros clásicos! Redescubramos la mentalidad semítica. Es una vía, probablemente la única para comunicarnos y conectar nuestra mente de nuevo con aquella raíz religioso-cultural nuestra perdida para nosotros por la asfixia renacentista que nos la robó. Con traducciones de la Biblia “sencillas y modernas” no se remedia el mal, como la tisis no se cura con caramelos. Volviendo a la Biblia, asimilándonos en alguna medida la mentalidad semítica, podemos recuperar por lo menos la capacidad, tal vez el talento y genio religioso, que tan urgente falta nos hace a los hombres de la cultura occidental, mutilada y falsificada por incompleta. ¡Nos falta algunas de las raíces de nuestra cultura occidental!³⁵.

3. Hombres bíblicos

Bajo este título queremos presentar no sólo aquellos personajes que la Sagrada Escritura nos describe, sino también la de otros que han bebido y se han formado en su espíritu.

En primer lugar es importante el conocimiento de los personajes bíblicos, su manera de actuar frente a Dios pues es muy instructivo para la

³⁵ F. KAISER, Mensaje Bíblico, o.c., p.17 y 18.

formación, pues si la personalidad bíblica es el más alto tesoro de la Revelación sirviendo de guía a todos los que buscan el camino de Dios”³⁶

“Viviendo en medio del pueblo escogido, a donde nos traslada la lectura bíblica, aprendamos a percibir a Dios y a respetarle y a responder a su voluntad. El hombre bíblico jamás se porta como si Dios fuese inexistente, las respuestas que da a sus llamadas no son siempre acertadas, generosas y santas. A veces son equivocadas, mezquinas y pecaminosas pero el pecador no deja de creer y por lo mismo no deja de rezar. Los hombres bíblicos no adolecen de la vergonzosa cobardía moderna simplemente niega que el pecado sea pecado. Veraces ellos los reconocen rezando, humildes lo confiesan rogando, valientes lo expían ayunando y orando. Por su conducta anticipan el grito de San Pablo: “No somos cobardes para perdición sino creyentes para salvación” (Heb. 10, 39)³⁷

Como ejemplos conozcamos algunos hombres bíblicos:

Abraham:

“En Abraham aparece la primera gran luz de la revelación divina del Antiguo Testamento, todos los tiempos han admirado y celebrado la firmeza de su fe, el amor a su Dios y su obediencia en las horas más difíciles”³⁸.

Así llamado por Dios abandona su casa y parentela (Gen.12,1) para dirigirse a un país desconocido. Y cuando le hace la promesa que de sí saldrá un pueblo numeroso a pesar de su vejez y esterilidad de Sara (Gen.7,4), cree, porque su alma se había hecho fuerte en la fe y grande en la humildad.

Pasados algunos años llega la prueba más difícil, la de sacrificar al hijo único: Isaac (Gen.2,2) ante tal petición divina reprimió en su alma el grito

³⁶ Cf. HANS WIESHED, Personajes Bíblico, Litúrgica española, Barcelona 1963, p.3.

³⁷ F. KAISER, Te llama la Biblia, o.c., p.82.

³⁸ HANS WIESHED

de dolor que experimentaba ante la voluntad del creador, pero Dios le concedió la vida de su hijo y a él, ser el padre de la fe.

David

Su vida llena de peligros y azares, de luchas y paz. Su alma privilegiada con magníficas cualidades, de profunda piedad y noble heroísmo a la vez que escondía una calidad sensualidad e institutos desordenados le llevaron a precipitarse a las más bajas pasiones. Entonces se unió hasta las profundidades del arrepentimiento y penitencia. Desde entonces toda su vida será probado con el sufrimiento que él responderá a Dios con la oración y el canto.

Jeremías

El gran profeta que la perseverancia en el dolor le dio a su espíritu una grande firmeza. Luchó junto a Dios por la fidelidad de su pueblo a Dios a pesar de las incomprensiones, de la persecución y de la cárcel, no raras veces estuvo por sucumbir ante el dolor, pero prontamente se recuperó agondonándose totalmente a Yahvéh que lo escogió desde su mocedad”³⁹

San Pedro

“Es la obra de la gracia del Salvador, formado por la mano de Cristo, un simple pescador obtuvo la más elevada cátedra de la Iglesia. De piedad sencilla e infantil, de noble humildad y fe sincera, no libre de errores y faltas, mereció de su Maestro el oficio de Supremo Pastor. De la ingenua, tierna, noble y dúctil estructura espiritual del pescador Simón que formó a Cristo a su Pedro, en piedra”⁴⁰

San Jerónimo (345 d.C.)

³⁹ IBIDEM, pp. 25.32.174s.259

⁴⁰ IBIDEM, p.415

El hombre de los estudios bíblicos por excelencia, llamado por la Iglesia, el doctor Máximo.

“He aquí, pues, Jerónimo alimentando sin cesar su espíritu con este maná exquisito comentado las Epístolas de san Pablo, explicando día a día las Sagradas Escrituras a los fieles reunidos, refutaba con vehemencia a los detractores de la unicidad de la fe católica y tan poderosa era la energía que le daba su amor a las Escrituras que no cesó de escribir o de dictar hasta que la muerte enfrió su mano y apagó su voz, jamás hasta su extremada vejez dejó de meditar día y noche la ley del Señor desde el fondo de su soledad, sirviendo más al catolicismo, por los ejemplos de su vida y por sus escritos, que si hubiese vivido en Roma centro del mundo”⁴¹

Melchor Diepenbrock

Antes de convertirse en un hombre de espíritu bíblico, era soberbio, rebelde, de un carácter insoportable. Era una cruz para todos, en ninguna parte es soportable este joven. Era además un racionalista sin piedad y religión; más tarde, no queriéndolo él, se encuentra con un hombre bíblico, el Padre Sailer que tras unos minutos de conversación gana su amistad y Melchor decide hacerse a la medida de él, es decir, a tener personalidad bíblica, como Cristo, se decide a ser un hombre independiente de caprichos y egoísmos, a ser un hombre desarrollado, libre y dependiente sólo de Dios⁴².

John Henry Newman

Un gran converso al Cristianismo. Inglés, “no fue filósofo, aunque sí discutió temas filosóficos, la mayor parte de sus escritos, tanto en parte anglicana como en católica, están hechos desde un horizonte teológico, al cual no podía hurtarse su espíritu, a la vez hondamente religioso y radicalmente intelectual. No fue un pedagogo aunque su apasionado

⁴¹ JOHN STEIN, Personajes Bíblicos, p.464s.

⁴² Cf. F.KAISER, Sermones y meditaciones, n°.11, Caravelí, setiembre 1971.

interés por las cuestiones de educación, quedó bien patente en la teoría y en la acción. En lo hondo de su espíritu, John era otra cosa: un buscador insistente, tesonero de la verdad total. Lo primero en él era el “Homo Religiosus”. Y esa búsqueda, realización teórica y práctica de la verdad, era para él tan entrañable, que hizo de ella su profesión. Newman fue sencillamente un sacerdote y en 1879 fue nombrado cardenal. Su proverbial honradez intelectual y gozoso final de una impresionante aventura vivida con el pensamiento y con el corazón, son el testimonio más convincente de la fecundidad de un camino limpio”⁴³

Estos hombres bíblicos del A.T. como del N.T., con su vida y “ejemplos arrastran y animan a imitación, además nos llevan a pedir perdón a Dios ofendido y a cantar agradecidos sus misericordias con las voces y las palabras de la misma Biblia. También haremos oración al contemplar silenciosos y admirados a Dios, nuestro Creador y Redentor, al Dios de los Patriarcas y Profetas que se les aparece en tierras fértiles y áridos desiertos, al Dios de los Apóstoles que funda y propaga por el mundo su Iglesia salvadora”⁴⁴, decir, a ser una personalidad: Maduro, perfecto, que piensa por sí mismo, por sí mismo delibera, decide. Sólo juzga según las normas de Dios, saboreando la sabiduría de Dios. Sólo así con la riqueza de la fe y plena personalidad podrá transformar a otros hombres bíblicos⁴⁵

⁴³ FLORENTINO PEREZ, Forjadores del Mundo Contemporáneo, T.I, Planeta, Barcelona 1965, p. 621.632.

⁴⁴ F. KAISER, Te llama la Biblia, o.c., p.83.

⁴⁵ Cf. F. KAISER, Sermones y meditaciones, n°.11.

CAPÍTULO III
LA EDUCACIÓN CRISTIANA

Siendo el hombre un compuesto de cuerpo y alma, de materia y espíritu necesita una atención proporcionada en cada uno de sus aspectos. “Atención material y espiritual, natural y sobrenatural”.

El estudio bíblico como parte de la formación integral, elevará la educación del hombre natural y material hacia su fin último, hoy sobre todo; pues vivimos en una sociedad tecnificada y materializada que se sirve del mero hombre para producir bienes y gozar de ellos sólo en esta tierra. La Sagrada Escritura con los personajes que presenta enseña cómo el hombre de todos los tiempos debe vivir, pensar y actuar, siempre pronto a dar una respuesta positiva a su Dios, Creador y a su Redentor.

Monseñor Federico Kaiser, consciente que la mentalidad bíblica es necesaria para construir un mundo justo enseñó incansablemente a sus religiosas a redescubrir esta riqueza para que ellas a su vez en la misión pastoral la impartieran en la catequesis, escuelas, colegios, cursillos, etc. Decía Monseñor que sólo el hombre vuelto hacia Dios podía llegar en un progreso auténtico, a una cultura elevada, que cultivando el alma se abría campo a toda otra cultura.

Presentamos en este capítulo los puntos necesarios para formar al hombre con personalidad, tan urgentemente necesitado en la sociedad.

1. Educación Integral
2. Importancia del Estudio Bíblico
3. Aportes pedagógicos de Monseñor Federico Kaiser.

1. Educación Integral

Antes de entrar a definir este tema, recordemos lo importante que es la educación, ya que “todos los hombres, de cualquier raza, condición y edad, por poseer la dignidad de persona tiene el derecho inalienable a una educación que responda al propio fin, al propio carácter, al sexo, y acomodada a la cultura y a las tradiciones patrias, y al mismo tiempo

abierta a las relaciones fraternas con otros pueblos para fomentar en la tierra la unidad verdadera y la paz. Mas la verdadera educación se propone la formación de la persona humana en orden a su fin último y al bien de las sociedades...⁴⁶.

En esta visión queremos hablar de la educación integral. Primeramente, educación es el perfeccionamiento intencional de las facultades específicas del hombre. Si se tiene presente que las facultades son principios inmediatos de acción, pero que cualquier actividad se refiere al sujeto en su unidad vendremos a concluir que la educación aspira de manera inmediata a perfeccionar las facultades del hombre, y a través de ellas, a perfeccionar la persona humana.⁴⁷

En cuanto integral “se entiende comúnmente la educación en cuanto alcanza a todas las facultades humanas; es la que confiere integridad al hombre”⁴⁸. Diríamos también, es la que educa en los valores relativos y absolutos sin priorizar los relativos porque el hombre posee una realidad sobrenatural hacia el que tiende su fin. La integridad en la educación requiere de una visión completa del hombre. Es necesario educarlo para que sea humano, pero también para lo divino impartir la enseñanza profana como la religiosa, porque la sociedad actual, sea cualesquiera su desarrollo, o la estructura política está sufriendo una grave crisis moral que la está conduciendo a la anarquía y al borde de la autodestrucción. La raíz profunda de este mal radica en el hombre mismo que está perdiendo el auténtico sentido de la vida y cayendo en un materialismo degradante y destructor. A la vista de la situación actual podemos comprender mejor que nunca la necesidad de Dios en la cultura y en la vida humana y su

⁴⁶ Gravissimum educationis, n°.1

⁴⁷ CF. V. García Hoz, “Educación” – Diccionario de Pedag. Ed. Lab. Barcelona 1970, p.n°.292.

⁴⁸ IBIBEM, p.308

actividad, y la insustituible exigencia de la visión cristiana para fundamentar y orientar la conducta moral del hombre”⁴⁹.

Es pues, de suma importancia no errar en la educación, como no errar en la dirección hacia el fin último, con el cual está íntima y necesariamente ligada a toda obra de la educación. En efecto, puesto que la educación esencialmente consiste en la formación del hombre tal cual debe ser y debe portarse en esta vida para conseguir el fin sublime para el que fue creado, es evidente, que como no puede existir educación verdadera que no esté totalmente orientada al fin último, no puede existir educación completa y perfecta si la educación no es cristiana, y la educación cristiana comprende todo el ámbito de la vida humana, sensible y espiritual, doméstica y social; no para menoscabarla en manera alguna sino para elevarla, regularla y perfeccionarla, según los ejemplos y la doctrina de Cristo”⁵⁰

Recalcamos que con las conclusiones de Santo Domingo “la educación cristiana desarrolla y afianza en cada cristiano su vida de fe y hace que verdaderamente su vida sea Cristo. (Cf. Flp. 1,21). Por ella se escuchan en el hombre las Palabras de vida eterna (Jn. 6,68), realiza en cada uno la “nueva creatura” (2 Cor. 5,17), y se lleva a cabo el proyecto del Padre: de recapitular en Cristo todas las cosas (Cf. Ef., 1,10). Así, la educación cristiana que significa la apertura del hombre hacia Dios como creador y Padre; hacia los demás como a sus hermanos y al mundo como a lo que le ha sido entregado para potencializar sus virtualidades, y no para ejercer sobre el un dominio despótico que destruya la naturaleza”⁵¹

Esta educación integral que abarca lo sobrenatural del sujeto, debe ser impartido por un agente idóneo: el maestro cristiano.

⁴⁹ Cf. Exhortación de la Comisión Episcopal de la Educación al Pueblo Católico del Perú, S. Ed. Lima 1973.

⁵⁰ Cf. Exhortación de la Comisión Episcopal de la Educación al Pueblo Católico del Perú, S. Ed., Lima 1973

⁵¹ Santo Domingo, n°.264

1.1. El Maestro

El supremo Maestro Jesucristo quiso que otros participaran de esta labor. Así tenemos diversos maestros en las etapas de la educación que ejercen la función de enseñar y formar a los hombres; por eso, “maestro” es el título más alto que pueda darse a quien enseña, su oficio exige algo mucho más elevado y profundo de lo que simplemente pueda comunicar o proporcionar, el simple conocimiento de las cosas. Maestro es el que se dedica personalmente a la tarea de enderezar o guiar hacia la verdad la vida inexperta del discípulo. El que en una palabra plasma en éste su inteligencia y voluntad para lograr dentro de los límites posibles, un ser de humana y cristiana perfección. (...) Los verdaderos maestros deben ser hombres completos e íntegramente cristianos, es decir, imitadores del único Maestro Divino: Cristo Jesús (...) es necesario además vivir la propia fe, no sólo exponer las verdades que se han de crear y señalar el camino que ha de seguirse – sino también que vean (...) lo que escuchan⁵². Porque el maestro cristiano, debe ser considerado como sujeto eclesial que evangeliza, que catequiza y educa cristianamente”⁵³

Con Monseñor Federico Kaiser podemos concluir la labor del maestro cristiano:

“Tres cosas que da todo maestro si lo es en verdad: la palabra, el ejemplo y la oración; y de las tres la oración es la culminación”⁵⁴

La tarea educativa no se da aislada del sujeto de la educación. Educador y educando deben estar presentes; pero el éxito o el fracaso radica principalmente en el educador; de allí que quien ejerce tan noble labor, debe formarse integral y profundamente en la materia a impartir y principalmente cuando se trata de conducir al sujeto hacia su fin último. Por eso el educador tiene la responsabilidad de seleccionar los métodos y técnicas que estén en consonancia con su proyecto e ideal educativo.

⁵² Cf. Pio XII, Maestro católicos deben ser, saber, querer n°.2

⁵³ Santo Domingo, n°.265

⁵⁴ F. KAISER, Estrellitas, Tipografía Sesator, Lima 1972

Si una técnica o método facilita la formación de virtudes humanas estimula disposiciones intelectuales que abran la mente a la verdad objetiva, etc., no habrá inconveniente en incorporarla a la práctica educativa.

Serán inaceptables aquellos procedimientos que conducen a la formación de hábitos o actitudes (relativismo general) rechazo total a la autoridad, negación de lo espiritual, etc., que contradicen las verdades naturales, la realidad, la naturaleza del hombre, de su fin, lo que constituye su perfección, etc.

El educador cristiano está en una posición de ventaja para seleccionar y descubrir métodos educativos que contribuyan al verdadero perfeccionamiento del hombre. En las verdades de la fe, y en la antropología cristiana, se encuentra la luz necesaria para valorar el alcance positivo o negativo para la educación de cualquier técnica o estrategia pedagógica. De allí también su mayor responsabilidad.

Conviene precisar que la pedagogía cristiana no es una corriente educativa en paridad con las demás, ni comporta una metodología determinada. El cristianismo ni es una filosofía, ni un sistema educativo, sino una religión sobrenatural; pero ha sido y es fuente continua de progreso, también en filosofía y pedagogía. En general, hay que tener en cuenta que no basta un buen método, hace falta que el educador sepa aplicarlo, que no sólo tenga ciencia, sino también el arte de la pedagogía⁵⁵.

2. Importancia del Estudio Bíblico

“Leer y conocer la Biblia no es indispensable para que uno se salve; para esto, basta escuchar fielmente a la Iglesia” pero su lectura y estudio es sumamente útil para cualquier católico; para quienes enseñan religión su conocimiento para indispensable”⁵⁶.

⁵⁵ PALMIRA LAGUENS, Pedagogía, en GER, Ed. Rialp, Madrid 1989, T. XXV

⁵⁶ F. KAISER, Te llama la Biblia, s. ed., p.55

En cuanto a la lectura bíblica, después de la aparición del protestantismo se tomaron unas medidas de prudencia, adoptadas por la Iglesia en el Concilio de Trento (Cf. EB 50-57), sobre el uso de la Biblia en lengua vulgar, e hicieron que su lectura directa disminuyera en el pueblo. Pero es esfuerzo de los especialistas bíblicos, alentados por las palabras de los últimos Papas, han este panorama y el Vaticano II, han sancionado este esfuerzo, dedicando todo el n°.25 de la constitución Dei Verbum, sobre la Divina Revelación a la lectura de la Biblia⁵⁷ citamos aquí el texto: “El Santo Sínodo, recomienda insistentemente a todos los fieles, especialmente a los religiosos, la lectura asidua de la S. Escritura, para que adquieran la ciencia suprema de Jesucristo; pues como dice San Jerónimo “Desconocer la Escritura, es desconocer a Cristo”. Recuerden que a la lectura de la Sagrada Escritura debe acompañar la oración para que se realice el diálogo de Dios con el hombre, pues “a Dios hablamos cuando oramos, a Dios escuchamos cuando leemos su Palabra” (...) Según afirma san Ambrosio⁵⁸.

Al entregarnos a la lectura bíblica, salimos y nos libramos del ambiente moderno profanado y viciado del ateísmo teórico y práctico, cuyo aire no podemos menos que inhalar todos los días. Entrados en la tierra santa de la Biblia, respiramos el aire puro y confortante, de un clima del todo sobre natural. El ambiente. El ambiente bíblico está saturado de la presencia de Dios y de las maravillas que en sus palabras y obras revela a su pueblo escogido, en cuyo medio levantamos nuestra tienda al leer el Libro Sagrado⁵⁹.

Decía Monseñor Kaiser, que para los que enseñan religión es muy importante el estudio y la lectura bíblica; además hoy su estudio se ha extendido al general de los fieles, remarcando el estudio de las Sagradas Letras.

⁵⁷ F. KAISER, Te llama la Biblia, s. Ed. P.55

⁵⁸ Cf. D. De Santos, Biblia, en GER, Ed. Herder, Madrid 1971, p. 199, t. IV.

⁵⁹ F. KAISER, Te llama la Biblia, o.c., p.55

La Biblia, Libro singular, único, divino y humano, fue elaborado bajo inspiración del Espíritu Santo para la salvación de las almas. Su estudio profundo y minucioso como lo realiza la Iglesia, nos comunica sabiduría y ciencia.

Desde los inicios del cristianismo, miembros de la Iglesia católica, santos y doctos han consagrado su vida a escudriñar las Sagradas Letras, defendiéndolas de quienes con su falsa interpretación, las mancillaban. Se crearon así centros de estudio para su explicación y defensa. Así tenemos a Clemente de Roma, a San Justino, San Ireneo, San Basilio, San Gregorio de Nisa, San Ambrosio y San Jerónimo⁶⁰. Hoy los estudios, apoyados en las nuevas ciencias, continúa progresando desde que su Santidad el Papa León XIII, los impulsara creando el supremo organismo en materia bíblica la “Pontificia Comisión Bíblica”. Existen además otros organismos que llevan a una clara comprensión de la Biblia, para su correcta interpretación y enseñanza.

La Sagrada Escritura es también el “alma de la Teología”. Las verdades de esta ciencia, la razón de los dogmas católicos se explican basados en los textos de la Biblia. Por eso quienes estudian Teología no deben descuidar la asiduidad de esta Sagrada ciencia, pues como enseña Santo Tomás, el príncipe de los teólogos “los argumentos de la fe vienen directamente de Dios a través de la Revelación”⁶¹

El espíritu que debe animar a los que estudian y leen la Biblia debe ser un espíritu de fe firme, pues en la Biblia no se busca una fe nueva, sino que es para consolidar la ya recibida en el Bautismo. Además con fe prudente, ya que en ella hay partes difíciles de entender, como dice San Pedro (Cf. 2Pdr.3,16): de modo que se debe recurrir siempre a las normas y doctrina de la Santa Iglesia, con fe obediente para escuchar y obedecer al Magisterio eclesiástico, por ser depositario de la verdad revelada⁶².

⁶⁰ Cf. Providentissimus Deus, n°.15

⁶¹ IBIDEM

⁶² Cf. F. KAISER, Te llama la Biblia, p. 78

Sabemos que “toda escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para argüir, para corregir y para educar en la justicia; así el hombre de Dios se encuentra preparado para toda obra buena” (2Tim. 3,16-17). Para quienes leen y estudian la Biblia, esta se convierte en fuente de Sagrada Verdad, porque la verdad tiene su patria en la Biblia; en ella habla el Rey de la verdad.

Estudiemos y meditemos sin cesar y con gran amor nuestra Biblia, el Verbo de Dios hecho letra, imitando a la Santísima Virgen María quien guardaba todas las cosas y las meditaba en su corazón (Cf. Lc. 2,19).

Adquiramos aquellos tesoros, que se encuentran la Biblia, no sólo en medida suficiente sino abundante, que abundancia es lo que necesitamos, porque de “la abundancia del corazón habla la boca” (Mt.12,34). Entonces, no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído (Hch.4, 20). Este es el resumen que Monseñor Kaiser nos deja como pauta para el estudio bíblico, tan necesaria en la predicación como necesario en la vida ordinaria de todo cristiano que busca a Dios.

Decía su Santidad Juan Pablo II en el discurso inaugural de la Conferencia de Santo Domingo, que las Sagradas Escrituras deben ser profundizadas por los agentes de pastoral, quienes deben vivirlas y transmitir las a los demás con fidelidad, es decir, teniendo muy en cuenta la unidad de toda la Escritura, la Tradición viva de toda la Iglesia y la analogía de la fe⁶³.

3. Aportes pedagógicos de Monseñor Federico Kaiser.

Desde que iniciara su labor docente en los colegios, universidades, seminarios y por último en la Congregación que él fundó, impartió su enseñanza de una forma nueva, buscando grabar en el alma de sus oyentes las lecciones cuidadosamente preparadas. He aquí, en pocas palabras cómo Mons. Kaiser aprendía y enseñaba: Los que estudian de verdad, usan sus facultades de pensar, razonar y apreciar, entender, sólo

⁶³ Santo Domingo, Discurso inaugural, p. 13

después de haber preguntado e investigado, uno memoriza si es necesario. La materia ya prendida hay que repasarla, no sólo una vez, sino muchísimas veces⁶⁴.

Recordemos que Monseñor era un apasionado amigo de la Biblia. Bebió de ella, no sólo sus riquezas insondables, sino también su didáctica, mentalidad, lenguaje y todo cuanto forma y forja al hombre íntegro. De esta riqueza espiritual y cultural enseña: “Aprendamos, no memorizando sino pensando, reflexionando, en lo posible imaginando lo que es abstracto (...) Entender, repasar lo que oyen ahora. Que lo oigan más veces. Lo repasen en los libros, lo repasen en clase en grupos (...) Es importantísimo, porque lo que no me entra el primer momento, poco a poquito se aclara, precisa (...) los romanos conocían esta sabiduría que se dice en la palabra “repetición mater studiorum” (la repetición es la madre de los estudiosos).

Ahora explica la mentalidad y didáctica oriental, bíblica: “El oriente (...) no tiene un pensar demostrativo, sino un pensar persuasivo, es decir, repite en otras palabras, en otra imagen la verdad. Afirma, habla y piensa en círculos concéntricos, repite, repite, y al fin en mi mente aparece como un mosaico clarísimo. Esto es el afirmar persuasivo. Toda nuestra Biblia, tiene un proceder persuasivo”⁶⁵.

Queriendo imprimirla forma eficaz de un estudio verdadero, describe de una experiencia suya, el cómo alcanzar, sin matizar al sujeto: “Quiero darles al entender, el saborear, el sentir, porque no tenemos sólo inteligencia para entender; tenemos muchas facultades cognoscitivas. Y es la desgracia de nuestros colegios y escuelas” que creen en la pobre inteligencia y no se hace entender, sino aprender, aprender (...) yo quiero con ustedes entender.

⁶⁴ Costumbres y modales de la MJVV, n°.198.

⁶⁵ P. KAISER, Lecciones grabadas de historia de la filosofía, Caravelí 25.5.1977 y 28.5.1977

Les he dicho que en Europa, cuando interesándome tanto por la Biblia y faltándome mapas (...) en la universidad de Münster había un gran mapa de relieve: toda palestina, con los montes, los ríos, las ciudades, las alturas distintas. Allí he estado horas sentado y mirando una, dos, hasta tres horas, mirando, entendiendo. La cosa se graba y después podía yo en horas bíblicas hablar del camino de Nazaret – está la llanura con esto, aquello se baja y llégase a la llanura de Yesreel. Estamos en primavera justamente, y todo flor, sin ningún cultivo, una riqueza inmensa. Pero después dejamos todo esto y, ya estamos subiendo y sentimos el cansancio, pero llegamos, al fin allí esta la Samaría; y aquí por la izquierda se va, y esta el Nebo, Garizim (...) así puedo yo contar, y me ha dicho en una reunión: ¿cómo sabe estas cosas? ¡Entendido!. No lo he aprendido. Aprendiendo no se consigue esto jamás, sino estudiando. Hay que reflexionar, mirar (...) quería con esto darles a entender a sus religiosas la diferencia que existe entre estudiar y aprender.

Queridas Madre, con su aprender llegan a nada. Es costumbre pésima, y los profesores en los colegios se contentan con lo aprendido, es decir, llenan lo intelectual (...)

Las ciencias exactas son para aprender fórmulas y medidas (...) mientras que las ciencias del espíritu; las ciencias de la filosofía, teología, historia, literatura (...) son en primer lugar para entender. Y después lo entendido, lo comprendido, “prender”, en latín “coger” (...) y después puede usted. En su razón reconstruir todo esto. Esto es estudiar⁶⁶

Este mismo método lo usó en sus conferencias, prédicas, homilias, meditaciones, cursos de filosofía, teología, etc. Y creo que cada una de sus religiosas, a quienes enseñó los últimos 30 años, podría testificar lo efectivo que es este modo de estudiar, y luego de enseñar a estudiar.

⁶⁶ IBIDEM, 18.7.1977

Era incansable en repetir que el intelecto no basta para “aprehender”. Hay que aplicar la voluntad, el corazón.

Como pastor solícito que ha ido conociendo la mente y corazón de los hombres, para guiarlos de acuerdo a las exigencias de cada uno, así trato de inculcar a sus religiosas el conocimiento pleno de los hombres, sus derechos y deberes para con Dios y el prójimo. Su gran preocupación fue siempre el fin último de la persona. Por eso sus esfuerzos de maestro estaban dirigidos a la formación humana y cristiana, en primer lugar de sus religiosas y través de ellas a los demás, para que lleguen al claro conocimiento y discernimiento de los valores esenciales basados en la Palabra de Dios y las enseñanzas del Magisterio Eclesiástico.

Esta visión en la formación integral de la persona debe ser cada vez más, apoyada por el Magisterio Educativo, como también la aplicación metodológica que monseñor Federico Kaiser aporta para la formación intelectual y volitiva.

CONCLUSIONES

1. Dios ha hablado a los hombres en todos los tiempos, pero de un modo especial lo hizo cuando envió a su Hijo para anunciar todo cuanto quería comunicarnos. En esta Divina Revelación está contenida en las Sagradas Escrituras y en la Tradición que el Magisterio de la Iglesia expone fielmente a todos los hombres.
2. En general, existe ignorancia en el conocimiento cultural y exegetico de la Sagrada Escritura, por eso es importante su estudio. Conocer la mentalidad propia, para redescubrir su valor en nuestra cultura.
3. A partir de la Revelación se da una formación integral y cristiana. Que los maestros mediante métodos adecuados logren revalorar en el alma de sus discípulos que todo aprendizaje conduce a una actitud nueva y mucho más la educación cristiana.
4. El aprendizaje se realiza no sólo mediante la facultad cognoscitiva de la inteligencia, sino principalmente, mediante la voluntad que ayuda poderosamente a imprimir los conocimientos de forma perdurable. Ayuda no sólo a aprender sino también a aprehender.

RECOMENDACIONES

Al saber que la Sagrada Escritura es patrimonio de la Iglesia católica y que a la vez los hermanos separados la difunden ardorosamente y de forma errónea, por todos los medios, creemos necesario la recomendación de usar debidamente estos Textos Sagrados en la formación del educando y del educador de manera gradual.

1. Conocer y penetrar en el país bíblico, estudiando su geografía incluso antes de que se formara como pueblo elegido, depositario de la revelación.
2. Estudiar la cultura oriental, en general, para luego extenderse en la cultura propiamente hebrea. Esto comprende: costumbres, ideologías, idiomas, etc.
3. Desarrollar la mentalidad religiosa del pueblo hebreo y oriental en general para revalorizar la raíz religiosa de nuestra cultura occidental.
4. La metodología ilustrativa y concéntrica aplicarla a la enseñanza en general.

B I B L I O G R A F Í A

1. DOCUMENTOS MAGISTERIALES

LEÓN XIII, Carta Encíclica Providentissimus Deus, en Encíclicas sobre el estudio de la Biblia, Pax et bonum, Buenos Aires 1944.

BENEDICTO XV, Carta Encíclica Spiritus Paraclitus, en Encíclicas sobre el estudio de la Biblia, Pax et bonum, Buenos Aires 1944.

PIO XII, Maestros católicos, ser, saber, querer, en Colección Encíclicas y Documentos Pontificios, Pub. Junta Nacional, Madrid 1962.

PIO XII, Carta Encíclica Divini Illus Magistri, Paulinas, Buenos Aires 1963.

ASS. COEDITORES LITURGICOS, Catecismo de la Iglesia Católica, España 1962.

CELAM, IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Santo Domingo, Of. Del Libro, Buenos Aires 1992.

DOCUMENTOS DEL VATICANO II

Exhortación de la Comisión episcopal de educación del Pueblo católico del Perú, Lima 1973.

2. TEXTOS

GÓMEZ R. – HERRERA V., Carisma fundacional de las Misioneras de Jesús Verbo y Víctima, Roma 1984.

GUERRERO QUINTANILLA Ubaldo, Novenario: Virgen del Buen Paso, Santa María, Tacna S.A.

KAISER Federico, Contesta la Biblia, Salesiana, Lima 1989.

KAISER Federico, El Mensaje Bíblico, Salesiana, Lima 1989.

KAISER Federico, Estrellitas, Tipografía Sesator, Lima 1989.

KAISER Federico, La Iglesia Católica, s.e. Lima 1992.

KAISER Federico, Los Evangelios Sinópticos en símbolos tipografía Sesator, Lima 1982.

KAISER Federico, Repertorio, Caravelí 1968 – 1986.

KAISER Federico, Sermones y meditaciones, Caravelí, 1963-1986.

KAISER Federico,, Te llama la Biblia, Tipografía Sesator, Lima 1982.

ORTEGA ARCAJO Rafael, Qué es la Biblia, La Milagrosa, Puerto Rico 1963.

PEREZ Florentino, Forjadores del mundo contemporáneo, Planeta, Barcelona 1965.

STELNMUELLER John, Introducción general a la Sagrada Escritura, Descleé de Brouwer, Buenos Aires,, 1953.

WIEHED Hans, Personajes Bíblicos, liturgia española, Barcelona 1963.

3. DICCIONARIOS Y ENCICLOPEDIAS

GRAN ENCICLOPEDIA RIALP, Rialp, Madrid 1989,

GARCIA HOZ Víctor, Diccionario de pedagogía, Labor México 1970, T.I.

4. ALGUNOS INÉDITOS

KAISER Federico, Autobiografía.

KAISER Federico, Costumbres y modales de las MJVV

KAISER Federico, Lecciones de historia de la Filosofía, Caravelí, Julio-agosto 1977.

KAISER Federico, Primeras Constituciones de las MJVV.

SUMARIO

CAPITULO I: VIDA Y OBRA DE MONSEÑOR FEDERICO KAISER

1. Biografía
2. Obra en el Perú
3. Escritos de Monseñor Federico Kaiser

CAPÍTULO II: EL LIBRO REY

1. La Divina Revelación
2. La Biblia
 - 2.1. El país de la Biblia
 - 2.2. La mentalidad bíblica
3. Hombres Bíblicos

CAPÍTULO III LA EDUCACIÓN CRISTIANA

1. La educación integral
 - 1.1. El Maestro
2. Importancia del estudio bíblico
3. Aportes pedagógicos de Monseñor Federico Kaiser MSC.

INDICE

CAPÍTULO I: “Vida y Obra de Monseñor Federico Kaiser Msc”.....	Pág.4
1. Biografía: Monseñor Federico Kaiser MSC.....	Pág.8
2. Obra en el Perú.....	Pág.16
3. Escritos de Monseñor Federico Kaiser.....	Pág.20
 CAPÍTULO II: “El Libro Rey: La Biblia”.....	 Pág.21
1. La Revelación.....	Pág.26
2. La Biblia.....	Pág.28
2.1. El País de la Biblia.....	Pág.34
2.2. La mentalidad Bíblica.....	Pág.36
3. Hombres bíblicos.....	Pág.37
 CAPÍTULO III	
LA EDUCACIÓN CRISTIANA	
1. Educación Integral.....	Pág.43
1.1. El Maestro.....	Pág.46
2. Importancia del Estudio Bíblico.....	Pág.47
3. Aportes pedagógicos de Monseñor Federico Kaiser.....	Pág.50
 CONCLUSIONES.....	 Pág.54
RECOMENDACIONES.....	Pág.55
B I B L I O G R A F Í A.....	Pág.56